Año III — BUENOS AIRES, 21 DE MAYO DE 1896 — Núm. 14

EL OPRIMIDO

Por todo lo que se refiere al periódico dirigirse á:

J. CREAGHE

Calle Progreso, 71 — LUJAN

SE PUBLICA por suscripción voluntaria

PERIÓDICO COMUNISTA-ANÁRQUICO

EFEMÉRIDES HISTÓRICAS

MAYO

21 Juev. — 1894. Es guillotinado en París el anarquista Emilio Henry, el autor de las explosiones de la Rue Bons Enfants y del Café Terminus. — 1894 Son fusilados en Barcelona los anarquistas Archs, Bernart, Codina, Cerezuela, Sabat y Sogas. Mueren valerosamente.

22 Vier. — 1639. Muere Campanella.

23 Sáb. — 1868. Proceso de los internacionalistas en Francia.

24 Dom. — 1498. Muere Savonarola. — 1885. Manifestación anual al Pére Lachaise (París), en honor de los mártires de la *Commune*. Batalla entre el pueblo y los polizontes; cargas de caballería, 10 heridos y 60 presos.

25 Lun. — 1871. Los versalleses hacen estragos en París.

26 Mart. — 1882. Inaugúrase el túnel de San Gothardo, obra colosal que atraviesa los Alpes, y que costó la vida de muchos trabajadores.

27 Miér. — 1797. Muere el célebre socialista Babeuf.

28 Juev. — 1871. Es completamente vencida la insurrección de la *Commune* de París. Con este día termina la serie de los siete que son conocidos por la *Semana Sangrienta*.

29 Vier. — 1871. Muere el valiente comunalista Varlin.

30 Sáb. — 1817. Se bota al agua el primer barco de vapor en Sevilla.

31 Dom. — 1888. Se constituye en París una sociedad que tiene por objeto excitar á los trabajadores á oponerse al pago de los alquileres.

21 de Mayo de 1894

Dediquemos un recuerdo á los seis compañeros cobardemente asesinados en ese día por la burguesía española en el castillo de Montjuich (Barcelona).

La historia de los hechos es sabida. El 24 de Septiembre de 1893, y en ocasión de una gran parada militar, Paulino Pallás arrojó dos bombas á los pies de Martinez Campos. Fué hecho prisionero y acto continuo se le siguió proceso. Se comprobó que no tenía cómplices y fué fusilado el 6 de Octubre del mismo año.

Á raiz del hecho de Pallás se encarcelaron muchos compañeros. Al poco tiempo, el 8 de Noviembre, inaugurábase la temporada de invierno en el gran Teatro del Liceo de la misma localidad. El teatro rebosaba de concurrentes. Todo lo *mejorcito* de la capital, (que es como si dijéramos los más caracterizados parásitos barceloneses), había concurrido á la inauguración. Al comienzo del segundo acto fueron arrojadas desde el paraíso á la platea dos bombas, estallando solamente una, que sembró la muerte y el espanto entre los concurrentes.

La burguesía juró vengarse de tales hechos. Así lo hizo, pero de la manera más infame y criminal que pueda imaginarse.

Conforme que busque al autor ó autores de los hechos y los ahorque si quiere. Se trata de un combate abierto, decidido. Ella provoca, los otros atacan; que se defienda es natural. La lucha continuará y en ella se verá quien cae.

Pero la cosa cambia de aspecto cuando se siguen procedimientos cobardes, criminales en toda la extensión de la palabra, contra individuos que no hay prueba alguna de que sean culpables.

El martirio horripilante fué el arma que esgrimió la burguesía para arrancar falsas declaraciones. Al principio el público se resistía á dar crédito á ello, y es porque no se concebía maldad é infamia tanta; pero muy pronto se comprobó la verdad de tan inicuos atropellos.

El consejo de guerra celebróse á puerta cerrada. Dos días después aun la misma prensa ignoraba que aquél hubiese tenido lugar. ¿Por qué no se había hecho público? ¿Por qué se infringieron las leyes, que así lo disponen? Eso prueba que el proceso era injusto y que de lo que se trataba era de asesinar cobardemente á seis individuos inocentes de los hchos que se les imputaban.

Bernat, Archs, Codina, Sabat, Cerezuela y Sogas, fueron las víctimas escogidas.

Exceptuando á Sogas, que en sus últimos momentos tuvo la debilidad de hacer caso de las exhortaciones de los repugnantes *padres* espirituales, que continuamente le molestaban con sus intempestivas impertinencias, los demás supieron morir con dignidad.

— ¡Hurra por la Anarquía! — gritaba Archs momentos antes de ser destrozado su cráneo por la metralla burguesa.

— ¡Abajo la inquisición! — gritaba á su vez el joven Bernat, recordando sin duda los horrorosos tormentos sufridos por él y sus compañeros en los lúgubres calabozos del castillo.

— ¡Viva la Revolución Social! — gritaba enérgicamente Codina.

— ¡Asesinos! ¡asesinos! — exclamaba Sabat dirigiéndose á sus verdugos.

— ¡Loor á los mártires de la Anarquía! — exclamamos nosotros, al recordar á tantas víctimas sacrificadas por profesar ese ideal regenerador. Sí: loor á aquellos que saben morir con dignidad por la causa, y que, al igual que el gran Galileo cuando el odioso tribunal del Santo Oficio pretendía que se retractara de sus creencias respecto á la rotación de la tierra, exclamaba afrontando al suplicio que le aguardaba: *E pur si muove*, así aquellos héroes, cuando los esbirros de la burguesía pretenden que se retracten de sus ideas, exclaman con energía: — ¡Viva la Anarquía!

***

Calientes aún los cadáveres de los seis compañeros fusilados en Barcelona, cuando el ruído producido por las descargas resonaba aun por los ámbitos de la populosa ciudad, la mortífera guillotina separaba del tronco, en París, la cabeza de Emilio Henry.

También la burguesía francesa estaba sedienta de sangre anarquista. Henry fué la víctima, pero que también supo morir como un héroe.

¡Trabajadores! ¡Recordemos!... ¡recordemos! ..

EL ORDEN

Con razón los griegos llamaron *Kosmos* al orden, que significa *belleza, universo*. En efecto, el orden es bello, bello es el aspecto del orden y el universo es el orden por excelencia.

Nosotros, socialistas-anarquistas, amamos el orden; somos anarquistas ¿se creerá? por amor al orden; queremos que la sociedad sea el reflejo de la armonía, de la tendencia á la armonía que existe en el universo.

Pero ¿qué es el orden? ¿Es modo, forma, regla, disposición natural de cada cosa? ¿O es la obra de un pensamiento soberano que lo creó y lo conserva?

No discutamos con los teólogos ni metafísicos de nuestros tiempos. Preguntemos á los burgueses, tan soberbios con el resultado de la ciencia moderna: ¿creéis en un Dios que saca al mundo del caos y lo dispone para que sea la admiración de los inteligentes? ¿resulta el orden del universo de las relaciones necesarias entre sus componentes, grandes ó pequeños, átomos, moléculas, cuerpos, de relaciones constantes, en fin, y eternas, esto es, de leyes naturales?

¿Y por qué, preguntamos aún, el orden entre seres conscientes ha de ser distinto del orden entre los seres inconscientes?

He aquí — dígase como se quiera — nuestra ciencia ó fe social, nuestro socialismo.

Nosotros creemos que la sociedad es un orden resultante del desenvolvimiento natural de la humanidad. Creemos que la humanidad, como los animales, las plantas y los minerales, como todas las cosas, tiene sus leyes naturales. Creemos que no es obra de nadie la creación y conservación del orden.

Como el universo no necesita de Jehová, la sociedad no necesita un rey, un presidente ó un dictador. Podemos vivir, amarnos, ser libres sin dividirnos en siervos y señores, sin una autoridad tutora.

Esta es, en pocas palabras, la parte positiva de nuestras aspiraciones.

Si el orden es una disposición natural de las cosas, es también negación del artificio ó de la fuerza que pretenda garantizarlo. Por esta negación nos pronunciamos nosotros todavía.

La mayor parte de la humanidad, miserable, ignorante, oprimida, no es libre, no vive, no se desenvuelve naturalmente, *no está en orden*. El orden á que se le constriñe es un artificio, confesado como tal; es un vínculo, no una forma. No existe, pues, libertad ni orden, sino imperio de una fuerza mayor.

Esta fuerza, este vínculo, es una necesidad, dicen los economistas, los legisladores, los políticos de nuestros tiempos.

Del mismo modo Santo Tomás de Aquino creía necesaria la servidumbre y Aristóteles la esclavitud.

Nosotros, por el contrario, creemos en el socialismo anárquico que dice: «La autoridad no es necesaria al orden; viviendo según las leyes naturales, tendremos libertad, sociedad y orden.»

LA SEMANA SANGRIENTA

El aniversario de la Commune de Paris ha venido siendo una alabanza de las víctimas y un anatema de los sacrificadores.

Es natural que así sea; esto es lo que está en consonancia con el sentimentalismo dominante.

Y como el sentimentalismo domina, la razón está subyugada, y por eso no es costumbre sacar de aquel acontecimiento las debidas enseñanzas.

Por mi parte deseo subsanar esta falta, y ya que no lo consiga, á lo menos procuraré abrir vía en ese sentido.

El gobernante y el gobernado, el militar y el paisano, el explotador y el explotado, el cura y el feligrés, el lobo y la oveja ¿qué género de relaciones pueden tener entre sí? En lenguaje vulgar tiene á esta pregunta una respuesta justísima y por demás gráfica: la de la ley del embudo.

¿Y por qué las gentes se indignan con exclusiva preferencia de las matanzas y atropellos cometidos en la semana sangrienta? A mi modo de ver es porque el crimen burgués se perpetró entonces con inusitado aparato. Siempre impresionó mucho el crimen violento cometido en momento de irreflexiva cólera y se dejó pasar con indiferencia lamentable el que se comete á la sordina por la fuerza inconsciente de la costumbre.

Ante la severa imparcialidad de la justicia, tan repugnantes son los fusilamientos en masa en las calles de París, en el Luxemburgo, en el cuartel Lobau, en el Pére Lachaise y en Satory, como las víctimas que mansamente causa en las fábricas, en las minas, en los campos y donde quiera los proletarios cumplen la triste misión de dar su vida á cambio de un jornal para crear la riqueza pública.

Pero así va el mundo, y necesario ha sido que el mal se extremase y resultasen vanas todas las teologías y todas las políticas para que brotase al fin la aspiración anarquista con sus negaciones absolutas, sus afirmaciones rotundas y con sus actos que chocan contra la moral convencional, para que al fin la gente que piensa adoptase un criterio racional y la que siente no se perdiese en estériles declamaciones.

Insisto en mi idea: se admite la existencia de un Dios, pues hay Iglesia con su dogma que atrofia las conciencias; con sus gerarquías que arraigan la desigualdad social en lo sobrenatural, y con una moral falsa que estimula con el premio ó el castigo, no en la tierra donde se practica la virtud ó el vicio, sino en la nada anímica que sucede al último suspiro: se supone indestructible el Estado, pues hay que cargar con una ley que impone sumisión y acatamiento á los intereses y á las preocupaciones del legislador; gobierno que dirija; tribunales que, á costa de la honra, de la libertad y de la vida de los ciudadanos, definan lo legal como justo; fuerza pública que mantenga la paciencia á sablazos; una legión de publicanos que arranquen el fruto del trabajo so pretexto de tributo para atender á los gastos de los servicios públicos, y tantos y tantos gravámenes y humillaciones que permiten establecer vergonzosas analogías, á pesar de las actuales mentiras democráticas, entre el vasallo de las dinastías faraónicas y el ciudadano de las modernas repúblicas ó monarquías constitucionales.

Y no hay para que ocultarlo: los proletarios que lucharon y sucumbieron en París no eran ateos ni anarquistas, y por esto mismo, á mi juicio, del fondo de sus propias preocupaciones salía una fuerza que, junto con la que reunía la burguesía en general, robustecía el poder de los ricachos versalleses.

Rudo y grosero parecerá el recuerdo, pero me parece oportuno: decía Sancho Panza: "Si el cántaro da contra la piedra, mal para el cántaro." "¡Viva la *Commune!*" decían los trabajadores de París; es decir, ¡viva el Estado bueno! ¡viva el buen gobierno! sin contar ¡infelices! que no puede haber Estado ni gobierno bueno; ni que una nación fraccionada en tantos pequeños Estados como municipios contenga sea otra cosa que un conjunto de focos de corrupción autoritaria. Los trabajadores de las repúblicas federales de América y de los cantones de Suiza pueden demostrar esta afirmación exponiendo la miseria que sufren.

La *Commune* era al fin un gobierno democrático representativo que entendía en todos aquellos asuntos que los gobiernos entienden, y los gobernados obedecían como es costumbre que obedezcan los vasallos ó ciudadanos de otro Estado cualquiera, y, por lo tanto, quedaba en ella subsistente la causa del mal que los insurrectos comunalistas querían destruir.

No niego los buenos propósitos de los hombres constituidos en gobierno bajo el nombre de la *Commune;* alabo algunas de sus medidas: poco me costaría alabarlas todas; al fin eran revolucionarios que flotaban merced á un movimiento insurreccional de lo más importante, pero . . . así como no se decreta la lluvia ni el buen tiempo, tampoco se decreta la expropiación de los propietarios, ni se pone en común los medios de producir, ni los de consumir; eso se hace, y cuando está hecho lo consigna la historia en su más gloriosa página.

El error, pues, de todos los revolucionarios etatistas consiste en la tenaz preocupación de empeñarse en que sus reformas consten en un código antes de realizarse. Eso ni se ha hecho ni se hara jamás.

La *Commune* cayó porque, según toda lógica, debía caer. Si los trabajadores parisienses, en vez de esperar acuerdos y leyes revolucionarias de sus representantes, se hubiesen apoderado de todas las riquezas de la capital, se hubiesen extendido por los campos llevando á todas partes la acción revolucionaria, de seguro hubieran impedido la concentración de Versalles, no hubieran tenido que lamentar la entrega de Mont-Valerien, ni se hubiera dado el caso de que mientras la duración del sitio hubo quien murió de hambre habiendo almacenes repletos de comestibles, que se renovaron con otros frescos en tanto que los pelotones de ejecución fusilaban trabajadores á miles.

Los fuertes, porque lo eran, aplastaron á los débiles, y si los débiles eran el mayor número, era á causa de las preocupaciones, entre las cuales la peor, la más grave, era la etatista.

¡Aprovechemos la lección, trabajadores!

A la primera ocasión fuera el Estado y á vivir.

Asesinato capitalista

El dios capital acaba de ofrecerse un nuevo y doloroso sacrificio humano en las minas de Villington Durham (Inglaterra).

No era suficiente las innumerables víctimas que caen todos los días bajo el implacable rigor de su culto: ahora ha sido una hecatombe lo que ha acontecido.

Esta vez han sido más de cuarenta las víctimas, sin que, á pesar de lo pavoroso de la cifra, haya terminado la serie, puesto que los mineros sobrevivientes y las familias de los muertos no han ahorcado á todos los capitalistas.

Es inútil entrar aquí en pormenores que nadie desconoce.

La tragedia subterránea de Villington Durham es conocida en sus horrorosos detalles: nada podría añadirse á la brutalidad elocuente de los hechos.

Solamente queremos hacer notar á los mineros que se dejan asar como inofensivos pavos por toda la canallada de los burgueses y su gobierno.

Estos señores hablan sin cesar de justicia, en tanto que, sin tener ningún derecho á ello, se embolsan los millones ganados por los mineros al precio de su vida: su rapacidad es tan grande que no consiente en conceder una infinitesimal parte para prevenir é impedir las explosiones, y mucho menos para alimentar á las viudas y los huérfanos que originan.

Así, cuarenta mineros acaban de perecer en tan atroces condiciones de que ninguna lengua humana podría dar idea aproximada.

Cuarenta cadáveres más de proletarios yacen en la fosa común, para mayor gloria y provecho de la burguesía triunfante

Cuarenta cadáveres más inscritos en el martirologio de los trabajadores.

Cuarenta asesinados que añadir al activo, ya enorme, de la burguesía.

Y todos los días, el número de asesinados va engrosando de modo tal, que el espíritu del pensador, sobre cogido de espanto, se detiene y no sabe que decir.

En frente de la universal indiferencia que hace responsable á todos, las imprecaciones más ardientes se hielan en los labios.

En efecto, ¿cómo gritar á la multitud egoista que únicamente ella es la causa de tantas desgracias y de tantos crímenes?

¿Cómo decirle: Tú eres la causa de que haya hambrientos, tú la que ocasiona el suicidio de los miserables, tú la que ha permitido y aun ha querido que cuarenta desgraciados fuesen carbonizados por el grisú?

¡Oh multitud inconsciente! ¡Multitud idiota! ¡Multitud infame! ¡Multitud cobarde! ¡Nadie mas que tú es la autora de todo, puesto que, pudiendo impedirlo, dejas que tales monstruosidades se realicen!

Y depués ¿qué? Aunque se lanzaran esos justificados apóstrofes una vez, diez, ciento, mil; aunque nos pasáramos toda la vida repitiéndolos, ¿qué adelantaríamos?

Nada; porque la multitud ni ve, ni oye, ni entiende por sí misma; ha abdicado sus facultades en favor de eso que se llama gobierno ó autoridad.

La multitud no será nada en tanto que admita la autoridad en el sitio que ella debe ocupar. La autoridad lo es todo; la que todo lo hace, la que responde de todo, la que todo lo asume.

Es el mito espantoso al cual se entregan las sociedades, al que se dirigen en sus catástrofes, sin percatarse que ese mito es el último valladar de las religiones moribundas.

Aplazamos para el próximo número, por abundancia de original, la sección «Tribuna libre».

PATRIA

«La gloria que nosotros adoramos no es hecha más que de dolores, que esos héroes han infligido á la humanidad; es sobre todo á los hombres de rapiña á quienes se dirige nuestra admiración. Es á esa escuela, á la par inmoral y orgullosa, en la que se alimenta el patriotismo.

Yo prefiero mi patria á la humanidad, pero yo comprendo que otros tengan un entendimiento más filosófico de la solidaridad humana y prefieren la humanidad á la patria.» (1)

¡Patria! Palabra tan absurda como abominable.

Cuando te hablan de patria, ¡oh paria! olvidas todos los sufrimientos pasados, te regocijas de sus glorias como te sacrificas si en su nombre piden tu sangre!

¿Hasta cuando servirás de juguete á esos farsantes patriotas de oficio?

Engañados por éstos, que te prometieron libertad, igualdad y fraternidad, derramaste tu sangre para.... librarlos de sus opresores. ¿Mantuvieron ellos lo prometido? No, pues esclavo eres tambien hoy. Tu enemigo no es el extrangero, no; no es el que habla otro idioma, no; tú estas en su casa, ó mejor dicho él está en la tuya, por él trabajas, por él piensas, para él tú, tu esposa y tus hijos, os privais de lo más preciso para que él disfrute de todas las comodidades.

¡Patria!... ¡Patriotismo!... Con esto te quieren apagar el hambre, mientras ellos se hartan *patrióticamente* á expensas de tu fé ciega. Ves á esos infames que habitan grandes y lujosos palacios, obra tuya, en los que no falta nada en higiene y comodidades, mientras tú debes vivir amontonado con tu familia en una malsana pieza, falto de lo mas estricto para vivir, moral y materialmente. Ves á esos piojos del cuepo social, vestir trajes lujosos cuyo valor de uno de ellos bastaría para comprarte paño suficiente para abrigarte tu y tu familia por un año. Sabes que esos parásitos gastan por un almuerzo una suma que bastaría para sostener un mes á tu familia. Estás admirado de ese lujo y no lo comparas á tu miseria ni razonas buscando la causa de esa injusta desigualdad.

Yo tambien estoy admirado viendo tu craso idiotismo y tu torpe indolencia.

Desgraciado obrero, ¿cuándo despertarás de ese sueño ignominioso?

¡Maldito sea el dinero, malditos los gobiernos y religiones, que te ciegan con su moral entorpecedora!

Porque, veamos los beneficios que te reporta la *Patria.* Supongamos se declare la guerra, porque es en esa ocasion cuando ¡más se te exalta el patriotismo.

Tú estabas tranquilo en tu casa trabajando desde el amanecer hasta la noche para ganar unos pocos centavos para dar de comer á tu familia, cuando te dieron la orden de tomar las armas.

La *Patria* te llamó, eso te basta. Te mandan que mates y hacerte matar, dejas abandonados los seres mas queridos, de quienes eres el único sostén, los que en tu ausencia han de sufrir espantosa miseria.

Y si no vuelves ¿quién cuidará de ellos? ¿La *Patria?* No, por cierto; ella presenciará tu muerte y la desesperación de tu familia, pero no mitigará en nada su desgracia.

El burgués al servicio de quien trabajabas, y que en defensa de sus intereses y propiedades derramaste tu sangre, no prestará auxilio alguno á la viuda y huérfanos; el ¡propietario de la casa los echará á la calle, el tendero les negará el pan, y el hambre acabará con ellos.

Ea, basta ya de torpes preocupaciones. La patria solamente existe para el capitalista, que explotando sus mal adquiridas propiedades aumenta su caudal.

Lo que tenemos que procurar es acabar con la odiosa esclavitud que nos sujeta al yugo del explotador. Lo que tenemos que procurar es dar al traste á todo bicho que pretenda investirse de autoridad con el fin de convertirse en opresor del pueblo.

Luchemos los desheredados para conseguir eso é implantar el regenerador ideal anarquista, y entonces será un hecho el bienestar de la raza humana, por todos tan anhelada.

(1) Palabras de un diputado conservador francés.

MUY IMPORTANTE

Para la Propaganda Anarquista

EN ITALIA

Desde los hechos de Sicilia y de Lunigiana, las brutales persecuciones de que han sido y son aún víctimas nuestros queridos compañeros de Italia, han tenido paralizada la propaganda anarquista, con gran satisfacción de todos los farsantes de los diferentes matices, desde el clerical hasta el socialista autoritario.

Sabido es que centenares de los más activos compañeros italianos se hallan encerrados en hediondos calabozos, y millares han sido deportados á insanas islas, siendo maltratados continuamente por los verdugos á sueldo de la burguesía.

Sin embargo, y afrontando á las persecuciones y atropellos, varios compañeros activos é inteligentes, que han sido puestos recientemente en libertad, han querido demostrar á la déspota burguesía que la cárcel no hace desmayar á los hombres conscientes, tomando la loable iniciativa de continuar adelante con la propaganda anarquista en Italia, empezando con la publicación de dos enérgicos periódicos, *L'Avvenire Sociale*, que ha visto la luz pública en Messina, y *La lotta Umana*, en Ancora.

Como ya es de suponer, una lluvia de denuncias fiscalescas ha caído sobre los iniciadores, y además tropiezan con la dificultad de que carecen de los recursos indispensables para salir airosos en su digna empresa.

Con tal motivo, y para dar mayor impulso á la propaganda anárquica que tanta falta hace en los actuales momentos en Italia, la redacción de *La Questione Sociale* hace un llamamiento á todos los compañeros de buena voluntad, invitándoles á que contribuyen con su óbolo á la suscripción que dicha revista abre con el loable objeto antedicho.

Las cantidades pueden remitirse á *La Questione Sociale*, Corrientes 2039, Buenos Aires.

SUSCRIPCIÓN VOLUNTARIA Á FAVOR DE LA PROPAGANDA ANÁRQUICA EN ITALIA.

Redacción de *La Questione Sociale* $ 2.00 — J. E. 1.00 — Gino 1.00 — G. B. Peiré 1.00 — Enrique Peiré 0.50 — Redacción de *L'Avvenire* 12.00 — Redacción de EL OPRIMIDO 5.00 — Total $ 22.50.

Temor infundado

Muchos anarquistas poseen el temor de que si por cualquier circunstancia triunfaran nuestras ideas, sería el pueblo capaz, por su ignorancia, de dejarlas perder.

Es en mi concepto un error el en que se encuentran los que tal temor abrigan.

Soy sin embargo, el primero en reconocer el gran mal de la ignorancia y la lamento con todo mi corazón; pero entiendo que ella perjudica y retrasa el triunfo, pero no obstacula — si bien fuera mejor no existiera — á su consolidación.

El ignorante es cobarde, porque desconoce sus derechos y, creedor del absurdo reinante, no solo si la lucha se presenta será indiferente, sino que tal vez y sin tal, sea capaz de ponerse frente á nosotros.

Esto lo vemos hoy en el ejército, en la guardia civil, policía y demás guardianes de los intereses robados.

El soldado coje el fusil para combatir á los suyos, sus propios intereses, porque es ignorante y no comprende el *contra-papel* que desempeña.

El guardia civil, el policía, etc., desempeña el mismo papel y aun si se quiere más ruín que el soldado, por su ignorancia y forzado por la miseria.

Resulta, pues, incuestionable que, la ignorancia, retrasa y retrasará la Revolución Social.

Lo que no resulta, es que si por fortuitas circunstancias triunfase se perdiera.

Por fanático que sea en religión aun que lo mande el cura y el mismo papa, á nadie le gusta quedarse en ayunas por pagar.

Si la Revolución anárquica triunfa, es sabido que en el momento se pondrá en práctica el *todo es de todos*.

Por esta razón, la Revolución dará casa, abrigo, alimentos á cuantos lo necesiten, con la ¡única condición de contribuir todo el que sea apto á la producción.

Y el obrero que trabajó como bestia y no comió lo necesario, cuando vea que trabajando mucho menos le dan cuanto necesita, que la Revolución le ha quitado el hambre y hecho libre y emancipado ¿será tan miserable que consiente volver á la vida de antes? no, indudablemente.

No iría el titulado dueño de la casa, de la tierra, etc., á pedirles sus rentas y aun que fuera, en caso, podría recibir algun estacazo, que el campesino ó el obrero que fuera, diría que los vencedores anarquistas le habían autorizado para no pagar y es natural que así hiciera, puesto que no tendría que temer al ejército, al guardia civil, policía, etc., que no existirán.

Si solo se tratase de abolir la esclavitud política, conforme que pudiera ser efímero su triunfo, pero se trata á la vez de la abolición de la esclavitud del estómago y, aquél que lo tuvo esclavo de la necesidad, al quitársela la Revolución, la glorificará y se convertirá en su más decidido defensor.

Si la cuestión que perseguimos fuese cuestión de nación, es casi seguro que al trinfar así una, las demás se echarian sobre ella, y á *forciori* sería implantado el régimen destruido.

Es nuestra aspiración cuestión universal, universal es también el mal social y la conflagración económica social que progresa de día en día y, cuando la fruta esté en sazón, poco se llevará en todas partes y si algo hubiera retrógado, pronto vendría al terreno y si no, en vez de el enemigo lanzarse unido sobre el centro triunfante, los triunfantes centros se lanzarían para poner á su lado á los retrógados.

Si la Anarquía triunfa por 24 horas, es consolidada para siempre, que nadie por ignorante se queda sin comer para dárselo á otro, y menos cuando le han autorizado para no darlo y no puede abrigar el temor de que por la fuerza se lo hagan dar, que en caso ésta estaría de su lado.

Procuremos destruir la ignorancia, no sólo para consolidar la Anarquía, sino para hacerla triunfar, que una vez triunfante, el más ignorante será tal vez el más fuerte en sostenerla.

Creer que la ignorancia la retrasa voy conforme, pero de que la matará una vez triunfante, paréceme temor infundado.

Palmiro



Movimiento Social



INTERNACIONAL

España

Referente al estreno del drama de la compañera Teresa Claramunt, *Mundo que muere y mundo que nace*, he ahí lo que dice nuestro querido amigo Urania en sus "Murmullos barceloneses" publicados en el *Corsario*:

«Obrera como es, Teresa Claramunt, más no le era dable hacer, ni podía exigírsele llevara á la escena, lo que en el mundo teatral se llama una «obra maestra.» Para esto fáltale aún conocimientos adecuados, que no dudo irá aprendiendo.

Así es que en *Mundo que nace y mundo que muere*, hay alguna que otra escena pesada, algún que otro toque que resulta de relumbrón, y algún personaje inverosímil. El protagonista discursea demasiado; hay algún personaje desdibujado por lo poco observado; el final es efectista y el conjunto resulta, á mi pobre modo de ver, poco artístico. En compensación de estos lunares que tiene la obra, hay otras escenas bien dibujadas é interesantes, mejor sentidas y presentadas que las anteriores.

Conste que no pretendo pasar plaza de censor ni repartir palmetazos que serían inmerecidos. Expongo tan solo una apreciación mía y confieso que yo no sabría escribir un drama. Por consiguiente, en mi apreciación, no puede leer el autor de *Mundo que nace y mundo que muere*, otra cosa que mis simpatías y sinceridad.

Tres actos tiene el drama; bien expuesto el primero, interesante el segundo; el último su trama se sale de lo real. El argumento es sóbrio, pero vívido, de *après nature*. Dos hermanos de sexo diferente, hijos de un obrero fusilado, encuéntranse en situación económica, apuradísima, á causa de encontrarse él sin trabajo á raiz de una huelga por dignidad; apuros que crecen con el conato de despido del casero, y con la prisión del protagonista, delatado como revolucionario; prisión que se prolonga hasta que la revolución social, que acaba de estallar en las calles, le abre las puertas del calabozo. Relatar aquí escena por escena para dejar consignadas las más bellas ó interesantes, á más de que resultaría pesado, no me lo permite una sola lectura del drama. Sobresalen: la en que el protagonista hace una acerba crítica de estos obreros sin dignidad y esclavos de sí mismos; la del casero sin entrañas y parte de la del gomoso que quiere conquistar á la hermana á pesar de estar casado; la prisión del revolucionario, rebosante de indignación. Las escenas de la cárcel resultan monólogos. La idea que campea en todas es puramente ácrata, y por consiguiente, revolucionaria.

En suma; *Mundo que nace y mundo que muere*, tiene bellezas y defectos; su objetivo es sano, su tendencia es propagar y demoler.»

***

Con motivo de las elecciones en España, los compañeros de Madrid publicaron un manifiesto abstencionista dirigido al pueblo.

***

Según noticias, en Barcelona se ha publicado un nuevo periódico titulado el *Arriete anarquista*. No ha llegado aún ningún número á nuestras manos; así que lo hayamos visto hablaremos más extensamente de él. Sale semanalmente y su dirección es: Calle de Valdoncella, 25, 4º 1ª.

***

Nuestros amigos de Sabadell y Tarrasa publicaron el 18 de Marzo una bien escrita hoja recordatoria de aquella revolucionaria fecha.

***

En el número 6 de *Ciencia Social*, que como no deben ignorar nuestros lectores se publica en Barcelona, va incluso un pliego de 8 páginas del importantísimo drama revolucionario de Hauptman, titulado *Los Tejedores*, que ha sido traducido por el compañero Ricardo Mella. Los compañeros que publican dicha revista se han propuesto imprimir todo el drama. Reciban nuestros desinteresados plácemes.

Los mismos individuos acaban de poner en circulación un libro recién escrito por el mencionado Ricardo Mella, que lleva por título *Lombroso y Los Anarquistas*, que es una refutación al que escribió el *candil* de la ciencia, no *lumbrera*, César Lombroso.

Tanta actividad, en verdad que nos entusiasma.

Francia

Por iniciativo de nuestro estimado cólega *La Sociale*, de París, se publicará muy en breve un diario netamente revolucionario y por lo tanto francamente anarquista, con el título de *La Clameur*.

La fundación del indicado diario es apoyada por los anarquistas más activos de Francia, entre ellos Sebastian Faure y Juan Grave.

Tener un campeón en la prensa diaria es lo único que nos hace falta, puesto que ya contamos con una infinidad de periódicos y revistas, semanales unas, mensuales otras, y además disponemos de una biblioteca riquísima en joyas literarias y científicas.

¡Qué pronto sea un hecho la iniciativa de los compañeros franceses!

***

Ha fallecido en París el conocido anarquista Percheron, autor de muchas poesías revolucionarias.

Detenido durante el periodo de las explosiones, la salud de nuestro compañero fué quebrantada á consecuencia de los duros tratamientos que le hicieron sufrir en la cárcel. Luego las privaciones y la miseria acabaron de matarle.

Ha muerto á los 59 años de edad.

Italia

En Romaña, Emilia y Puglie, millares de campesinos hambrientos se han dirigido á las capitales de las respectivas provincias, acompañados de mujeres y niños, con el objeto de pedir pan y trabajo á las autoridades.

El número de los sin trabajo aumenta cada día en toda la península, cuya actitud amenazadora ha llenado de espanto á la burguesía, la cual teme seriamente que estalle otra vez la tempestad revolucionaria.

* * *

Los anarquistas deportados en la isla de Tremiti, continuan siendo víctimas de infames atropellos por parte de los esbirros de la colonia.

Además de la cobarde agresión del 1.º de Marzo, en la que fué asesinado el compañero Argante Salucci, el gobernador de Tremiti ha ordenado la clausura de una escuela elemental que habían fundado los anarquistas deportados, con el objeto de enseñar á leer y escribir á los niños de la isla, los cuales crecen en la ignorancia más grande por falta de una escuela.

Los maestros Gavilli y D' Angió, queridos compañeros nuestros, han sido encerrados en el calabozo de punicion por el hecho de haber protestado contra la orden de clausura de dicha escuela.

* * *

En la isla de Pantelleria, ha muerto el activo compañero Gentili á consecuencia de los inicuos tratamientos de que era objeto.

El infortunado Gentili fué obligado á ir descalzo y casi desnudo durante el invierno, habiéndole la autoridad de la isla negado toda clase de abrigo.

* * *

Gracias á la actividad de varios compañeros puestos en libertad en estos últimos tiempos, empieza la actividad de la propaganda anarquista en algunas provincias de Italia, especialmente en Sicilia.

En Messina ha visto la luz pública un periódico comunista anárquico, titulado: *L' Avvenire Sociale*, cuyos primeros números han sido denunciados por el fiscal.

La misma suerte ha tenido *La Lotta Umana*, otro valiente periódico que ha aparecido en Ancona.

Saludamos cordialmente á los nuevos campeones de la Anarquía, y recomendamos á todos los compañeros que les presten su ayuda pecuniaria, á fin de que nuestros queridos camaradas de Italia puedan continuar desafiando á la reaccion burguesa.

Rusia

Los obreros huelguistas de la mina de Méwes, Polonia, intentaron inundar los pozos y galerías de la mina.

El ingeniero director de los trabajos, que quiso oponerse, fué muerto por un disparo de fuego.

Los mineros, furiosos, destrozaron el cadáver á hachazos.

Estas son las consecuencias de la depravada explotación.

El gobierno ruso hace responsables de la muerte de dicho ingeniero á los huelguistas, y de seguro enviará algunos á la Siberia ó los mandará ahorcar.

Los responsables de tal hecho no son, no, los huelguistas; el mal está en las malhadadas instituciones en que se basa la sociedad, á la sombra de las cuales una clase vive á costa de las fatigas de otra clase, y no es extraño, pues, que la expoliada, cansada de sufrir el yugo de la explotación, alguna vez se lance á la rebeldía, y el que intente oponerse sufra las consecuencias.

Holanda

En Rotterdam se han declarado en huelga los cargadores y peones del puerto, exigiendo mayor salario.

Los huelguistas se hallan excitadísimos y se temen graves desórdenes.

Como medida de previsión el gobierno ha convocado con urgencia á la guardia cívica.

Los obreros, en número considerable, impiden todo trabajo en los diques y muelles.

Austria

Según leemos en un periodico, en el Congreso socialista austriaco se ha discutido la organización y la táctica del partido, proclamándose el procedimiento revolucionario como único y eficaz para hacer triunfar sus ideales.

Si como se desprende de la anterior noticia, los socialistas de Austria han renunciado á sus aficiones políticas, que les hacía gastar inútilmente tiempo en reclamar el sufragio universal, merecen toda clase de plácemes.

Plácemes que no seremos nosotros los últimos en prodigarles apenas veamos confirmado el anterior acuerdo.

Inglaterra

En otros números hemos hablado ya del Congreso obrero internacional que ha de celebrarse en Londres.

La iniciativa partió del elemento socialista reaccionario y se pretendía excluir á los anarquistas. Esta medida despótica ha producido una protesta general.

Los compañeros catalanes han puesto ya mano á la obra lanzando un manifiesto dirigido á todos los obreros de España para que se envíen delegados á dicho Congreso.

De esa labor se espera fructífero resultado

Recortamos de una carta publicada por nuestro querido colega «La idea libre» de Madrid, á propósito de tan importante asunto, lo que sigue:

«En Francia, en Alemania, en Inglaterra, en todas partes los anarquistas y los socialistas adversarios del parlamentarismo han decidido enviar sus delegados al Congreso. *El Labour Independant Party*, representado por Keir Hardie, el periódico *The Labour Leader* y *The Clarion*, otro periódico de gran circulación entre los obreros, además de otras agrupaciones y periódicos, se han pronunciado por la *no expulsión* de los anarquistas y de los socialistas antipolíticos. Asimismo tambien los anarquistas aconsejan y practican en la mayor parte de las naciones europeas la táctica de la intervencion directa en las sociedades de oficio, no para destruirlas, como entienden aquí algunos, en mi concepto equivocados, compañeros, sino para modificarlas adaptándolas á los hábitos expansivos de una cada vez más creciente libertad. No faltarán, sin embargo, objeciones.

Cierto que el Comité organizador se ve *necesariamente obligado* á recordar la resolución del Congreso de Zurich de 1893, por la que sólo serán admitidos los delegados conformes con la acción política. Pero es cierto también que invita á todas las corporaciones ó gremios socialistas, y que por tanto, cualquier exclusivismo implica contradicción. ¿Cómo se arreglarán los organizadores del Congreso ante una mayoría ó siquiera una fuerte minoría de delegados no conformes con la acción política? Mientras se trató únicamente de algunos anarquistas, la exclusión fué fácil. Pero ahora se trata de *todos* los anarquistas y de multitud de sociedades obreras que no son anarquistas y rechazan la acción política ó piden por lo menos que no se excluya á nadie del próximo Congreso. Hagan lo que quieran sus organizadores, debemos reñir la batalla cuya ocasión se nos brinda favorable. Porque si se deciden por la exclusión, quedarán reducidos á una secta ínfima de políticos más que de socialistas y sumaránse con nosotros los elementos sanos del proletariado militante. Y si á ello no se atreven ó tanto no pueden, el triunfo obtenido nos permitirá llevar la propaganda de nuestras ideas y de nuestros procedimientos al seno mismo del ejército socialista, en oposición á las preocupaciones y rancideades de los doctores de la Iglesia autoritaria.»

Suscripción voluntaria

á favor de EL OPRIMIDO

De Buenos Aires. — Sobrante de una convidada del 9 de Mayo 0 80, Cualquier cosa 0.25, Marat 0.25 D. M. 0.20, G. I. 0 25, Estanciero sin estancia 1, Bernardo Burgos 0.50, Aprendiz tipógrafo 0.35, Resto de una bevuta 0.25, Luisita Vicente 0.50, Fontana 1, Cualquier cosa 0.20, Quanto prima 0.40, Fumo sin estampillas 0.40, Hortofilo 0.50, Un demonio 0.20, Por cambiar 0 20, Manuel Cortizo 0.20, Ramon Gonzales Sayanes 0.20, José Carvajales 0.50, Luigi Canapa 0.20, Attila 0.20, Uno que se cree capaz de comerse dos burgueses 0.50, Litografo anarquico 0.50, Son Mi 0.50, Pietro 0.50, Manuel Dominguez 0.60, C. Vicente para dinamita 0.75, Jillete, modelador de la casa Larrue 0.20, José Maraschi 0.20, Francisco Giaconi 0.20, Pedro De Nicola 0.30, Libertad Ollé 0.20, No puedo dar mas 0.10, M. G. 1, Depretis 0.25, Manuel Diaz 1, Matta frailes 0.20, Depretis 0.10 José Boeris 0.50, Bernardo Burgos 0.50, Anibal Sarcinelli 0.50, Un pintor anarquista 0.20, Un sombrerero 0.20, Bernardo Burgos 0.50, Un emulo de Albarracin 0.30, Bancalari 0.50, Un albañil 0.20, N. N. 0.10, Ghitarra Enrico 0.10, Baratieri e morto 0.20, Menelik 0.10, Bernardo Burgos 0.50, Bertetti 0.40, Un hereje 0.20, Amor libre 0.50, Un anarquista 0.50, Manuel Sanchez 0.50, Un anarquista 0.40, Se me piden que me busquen 0.50, Un compañero 0.50, Uno que hace lo que puede 0.40, Un bailarino 1, Un habitante del departamento 0 50, Sobrante de la suscripcción para el manifiesto del 1º de Mayo 2.30, E. A. 0.25, J. M. 0.25, Kiosco del Once 0.20, Aplana 1, (San Nicolás).

En la *Imprenta Elzeviriana.* — Un net dels Almogavars 0.15 Un noy 0.20, L. bicho feo 0.10, Virgilio Corti 0.20, C. Tomassini 0.20. Uno que no es, ni ha sido, ni será anarquista 0.10, ¡Zás! ¡Ya metió la pata! 0.10, Sólo la ignorancia puede condenar la Anarquía 0.10, Eso digo yo tambien 0.15, Uno que aun no comprende la idea 0.25, Pues no deja de ser una lástima grande 0.05, N. N. 0.10, ¡Agárrenlo que se escapa! 0.10, El segundo bicho feo 0 10, Todo el mundo es belinun 0.20, Solo la anarquía redimirá la humanidad 0.50, La melinita aplicada á la eletricidad 0.30, El burgues impresor 1,

Por conducto de *La Revolución Social.* — Grupo «La Luz»: Yo con mis tapas 0.05, Oprimido 0.30, El de siempre 0.10, Un cañon 0.20, Sin nombre 0 10, M. A. 0.20, L. R. 0.20, Un madrileño 0,25, Poitevin (Kiosco del Once) 1, Un vijilante de la 28 0.25, El caballito 0 25, M. D. 1, Un Acrata 0.40, Un pobre padre de familia 0.50, Z. M. 0.20, H. G. 0.30, El caballito 0.25. $ 5 55.

De San Isidro. — Por conducto del zapatero 0.20.

De General Paz. — A. R. 0.10, Carlos Galli 0.50, J. S. 0.10, José Bracco 0.50, S A. C. 0 10, E. Cagnasso 0.50. $ 1.80.

De la Plata. — Por conducto de *La Anarquía*: Virginio Olgiati 0.50, Juan el cochero 0.50, Juan Mosca 0.40, V. O. 0.50. $ 1.90.

De Patagones. — Por conducto de *La Anarquía*: C. G. 5, C. V. 2, B. N. 1, $ 8.

De Rosario. — Caridad 0.30, Un amante de la filosofia 0.50, Un amante de la filosofia 0.40, Un anarquista 0.50. $ 1.70.

De Coronel Zelaya. — Felix Contreras 1.

De la Estación Velas. — P. B. 0.50.

De Chacabuco. — Uno que quiere ver ahorcado al petizo Moro 0.20.

De Lujan. — Un burgues gallego 1, Nemo 0.40, Asafetida 1. J. F. 1, Un eslavo 1, Un barbero 1, José García 1, A. Gomez 2 $ 8.40.

Total general $ 58.40.

Impresión de 2.300 ejemplares del presente número	$ 55.—
Gastos de expedición y correspondencia	» 9.30
Tiraje de 300 ejemplares más del número anterior	» 5.—
	$ 69.30
Deficit del presente número	$ 10.90
Deficit anterior	» 202.91
Total Deficit	$ 213.81

Los compañeros de la capital pueden remitir los donativos á la LIBRERÍA SOCIOLÓGICA, Calle Corrientes 2039.

Suscripción Voluntaria

para cubrir los gastos de la publicación del manifiesto del 1º de Mayo.

Sobrante de la fiesta campestre en la Boca $ 10, F. Serrano 0.50, D. M. 0.40, G. I. 0.10, Un burgues gallego 0.50 Total $ 11.60

Gastos de imprenta	» 9.—
» » Correo	» 0.30
Total	» 9.38
Sobrante	$ 2.30

El sobrante ha sido destinado á favor de El Oprimido, cuya cantidad figura en la lista del presente número.